



BOLETÍN

ESTUDIOS POLÍTICOS

PRESENCIA EN EL PULMON DEL
MUNDO: EL AMAZONAS



EJÉRCITO NACIONAL
PATRIA HONOR LEALTAD

ISSN 2665-119X

"Si sirves a la naturaleza, ella te servirá a ti"

- Confucio

En el sur de Colombia, precisamente en la región del Amazonas, se evidencia una gran movilidad de personas y del comercio del país; además, de ser una selva de magnas proporciones con diversidad de fauna y flora. Sin embargo, al ser una zona con extensas fronteras con Brasil, Perú, Venezuela y Ecuador su importancia es mayor y la regulación en la zona debe ser de igual rigurosidad, por ello es de gran consideración salvaguardarla y el Ejército Nacional de Colombia con su presencia militar podría contribuir a contraatacar la problemática presentada en el Amazonas, por un lado, el tráfico ilegal (de narcótico, especies y personas), donde el comercio ilegal de vida silvestre está controlado en gran medida por redes criminales que se benefician de la corrupción y la debilidad de las autoridades. Estos grupos a menudo recurren al soborno, el contrabando y la falsificación de documentos para facilitar el transporte ilegal de especies en peligro de extinción, que luego se comercializan como mascotas, consumo humano o incluso con fines esotéricos, medicinales o afrodisíacos (WWF, 2021).

Por otro lado, otra problemática que afecta a la región es el daño medioambiental, donde los efectos son causados por la deforestación, que a su vez es impulsada por diversos factores. La extracción ilegal de madera y otros recursos forestales, la agricultura y la ganadería, la construcción de infraestructura (como represas hidroeléctricas) y la minería son los principales impulsores de la deforestación (tanto natural como humana) en la Amazonía (Erthal, et al, 2019).

A modo informativo, el Amazonas cubre el 4,9% del área continental del mundo con sus 7,4 millones de km² de extensión, la cual se expande a ambos lados de Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú, Surinam y Venezuela. La cuenca del río es la más grande del mundo, con un promedio de 230.000 m³ de agua por segundo, equivalente a unos 20 L de agua dulce en la superficie terrestre de la Tierra.

Esta región amazónica colombiana cuenta con 48 millones de hectáreas en las que predominan tres figuras de ordenamiento territorial; la zona conservada ocupa 38 millones, de las cuales, 178 resguardos indígenas se sitúan en 25 millones, y 12 parques nacionales naturales en cerca de 8 millones; existen, asimismo, 8 millones de hectáreas bajo la figura de zonas de reserva forestal (Ley 2 de 1959). Finalmente, 8 millones más componen la zona ya intervenida. Entre estas agrupaciones hay traslapes en 4 millones de hectáreas. (Ramírez, s.f, p. 1)

Del mismo modo, son sus vastas venas y majestuosos ríos que surcan la región por donde se transita mercancía producto del comercio, convirtiéndola en un lugar inigualable en medio de las selvas, comunidades remotas, reservas, parques y reservas de vida silvestre que se encuentran en la Amazonía colombiana. Por otro lado, los grupos indígenas dotan al territorio de una diversidad étnica sin igual. Conocer sus rituales, cultura y creencias, interactuar con líderes comunitarios y comprender su relación con la naturaleza es

una experiencia única que evoca el verdadero encanto de la Amazonía. y regulador de la acción tanto del poder político, militar y cultural que nos remite a la superioridad de poder de un sector, clase o partido hegemónico.

La institución se ve abocada a la construcción de un consenso con las instancias educativas, universitarias, artísticas, comunicativas, investigativas, etc y consolidar la visión y comprensión de lo acaecido en el marco del conflicto armado bajo dos ejes determinantes (el cultural y el moral) para la obtención de la hegemonía.

Crear estrategias que le permitan estar a la cabeza de la dirección cultural estratégica y preservar la legitimidad institucional instrumentalizando los medios disponibles en el campo simbólico contrarrestando argumentativamente y de manera dominante las demás narrativas adversas y dirigiendo las narrativas afines para evitar una crisis general producto de la pérdida de hegemonía en el ámbito cultural y una pérdida de autoridad producto de los avances de otras memorias que señalan las acciones negativas realizadas por algunos hombres de la institucionalidad y que se difuminan rápidamente entre las generaciones más jóvenes¹.

Sin embargo, como se mencionaba al principio, a lo largo de su historia, la región amazónica transfronteriza de Brasil, Colombia y Perú ha sido un punto de tránsito para la extracción, comercio y transporte de una amplia variedad de recursos biológicos forestales y acuáticos, incluidos aquellos asociados a actividades consideradas ilegales y/o el escenario como lo que se llama narcotráfico y minería. Estas condiciones también hacen de la frontera un área de conflicto, violencia e inseguridad. Su severidad y persistencia se ven exacerbadas por las debilidades gubernamentales

e institucionales de las tres naciones, que, si bien en última instancia son ineficaces, están reemplazando una destacada presencia militar. Por un lado, se debe a la existencia de distintos órdenes públicos que son fundamentalmente incompatibles, o a la gran diferencia entre las normas y leyes. (Zárate, 2017)

Esta problemática en la Amazonía, según Zárate (2015), citado por Santos-Barón (2020), se presenta debido a:

La desconexión entre el centro del país y las fronteras del Amazonas generando fallas de articulación y efectos en la seguridad de la zona. Esta desunión trae como consecuencia que la región se convierta en un escenario propicio para las economías ilegales, y que sea aprovechada por los actores ilegales, que en la mayoría de los casos han generado procesos de suplantación y reemplazo del poder y la capacidad del Estado central (p. 109).

De acuerdo con los antecedentes, en primer lugar, está el conflicto entre Colombia y Perú (1932-1933) el cual se libró en la cuenca del río Putumayo y la ciudad de Leticia, ***“ubicada en la entonces Comisaría colombiana del Amazonas. El punto de la discordia podemos decir, que fueron las cláusulas del Tratado Lozano-Salomón. En ellas, se adicionaba a Perú el área del banco Sur del río Putumayo”*** (Pérez, 2016, p. 1), que cerró geográficamente al Ecuador, mientras que Colombia cedió el territorio, dejando únicamente la zona del trapecio amazónico.

Colombia supo aprovechar las condiciones del conflicto en el Perú para revivir el sentimiento de nacionalismo y explotar al Estado. Tal situación de crisis en las relaciones internacionales justificó la introducción de

mecanismos financieros internos, que apoyaron decisivamente el proceso de industrialización en desarrollo del país y a la soberanía de fronteras.

Y segundo, la presencia militar en este territorio ha sido notoria desde 1953 con el Gobierno militar de Gustavo Rojas Pinilla aumentó la práctica de presencia en el Amazonas con la política de fronteras **“basada en el incremento de la presencia militar y la construcción de infraestructura, aunque con muy pocos resultados en materia de articulación regional o económica al resto del país”** (Zarate, 2015, p. 83). Asimismo, buscando contraatacar la actual situación de seguridad en el Amazonas que se caracteriza por la presencia de diversas amenazas de carácter transnacional. Como se mencionó anteriormente, las principales actividades delictivas son el tráfico ilegal de cultivos, la extracción ilegal de minerales y la trata de personas, todas las cuales afectan negativamente a sus habitantes.

De acuerdo con lo anterior, el Ejército Nacional de Colombia como mayor protector de su territorio ha tomado acciones contundentes para minimizar dichas problemáticas. Por un lado, en octubre del 2021 se llevó a cabo la conferencia bilateral (Brasil – Colombia) que abordaba temas de interés común para combatir energicamente el narcotráfico y el crimen transnacional a través de estrategias comunes y cooperación militar, con el objetivo de fortalecer la seguridad en las fronteras amazónicas, presentando una agenda donde se **Intercambió información de inteligencia entre los dos países y permitió establecer acuerdos conjuntos de mayor alcance operacional, en contra de las organizaciones criminales que delinquen en esta zona fronteriza y que comparte con el departamento del Vaupés en 656**

kilómetros. De igual manera, durante el desarrollo de la jornada, se expusieron temas sobre las capacidades y fortalezas de los dos países y sobre la articulación de las tropas en dispositivos futuros que potencien las operaciones militares. (Min. Defensa, 2021, p. 1)

Y, por otro lado, por parte del gobierno 2018-2022 se puso en marcha la Operación Artemisa en conjunto con Ministerio de Defensa, Parques Nacionales Naturales de Colombia, la Fiscalía General de la Nación, el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, el Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (Ideam) y la Fuerza Pública, con el objetivo de combatir la deforestación en la zona selvática del Amazonas, sin embargo, esta operación ha sido producto de distintas opiniones y críticas debido a la ineficiencia y presuntos abusos de fuerzas en sus procedimientos.

Finalmente, de acuerdo al análisis previo sobre la problemática y diferentes presencias en el Amazonas, se reconoce la importancia de esta parte del territorio colombiano por su diversidad cultural, en el ecosistema y el flujo del comercio dentro del lugar y gracias a que las Fuerzas Armadas han estado comprometidas con la cooperación militar y la defensa nacional durante décadas con esfuerzos conjuntos con los países vecinos para combatir el crimen organizado, especialmente las rutas del narcotráfico a varios destinos del mundo, ya que es un problema social de gran impacto. Sin embargo, en la amenaza medioambiental aún queda mucho que desear, no es un tema que solo al Ejército le concierne, sino que es un tema que el Gobierno colombiano debe contrarrestar y aun no se han evidenciado mayores avances en la problemática de deforestación.



AUTORA

Valentina García Garzón

Estudiante de Negocios y Relaciones Internacionales de noveno semestre en la Universidad de la Salle, con gustos altamente investigativos con énfasis en lo internacional, con intereses en temas como Análisis de datos micros y macros, Logística Internacional, Acuerdos entre países y Sistema Económico Internacional.



REFERENCIAS

Erthal, A., Pellegrino, A. P., Porto, C., & Brasil, L. (2019). Los delitos ambientales en la cuenca del Amazonas: el rol de crimen organizado en la minería. Programa EL PACCTO.

<https://www.elpaccto.eu/wp-content/uploads/2019/05/Los-Delitos-Ambientales-en-la-Cuenca-del-Amazonas-comprimido.pdf>.

Ministerio de Defensa Nacional. (2021). Ejércitos de Brasil y Colombia fortalecen seguridad fronteriza contra los delitos transnacionales.

[gov.co]
<https://www.ejercito.mil.co/ejercitos-de-brasil-y-colombia-fortalecen-seguridad-fronteriza-contra-los-delitos-transnacionales/>

Pérez Toro, J. A. (2016). El Conflicto con el Perú 1932 - 1933 y el inicio de la Política de Industrialización en Colombia. Revista Estudios en Seguridad y Defensa 11(21): 27-43.

Ramírez, C. (s.f). Amazonia: Posible y Sostenible. Cepal, Patrimonio Natural, Parques Nacionales Naturales y la Fundación Moore.

[cepal.org].
https://www.cepal.org/sites/default/files/news/files/folleto_amazonia_posible_y_sostenible.pdf

Santos-Barón, M. A. (2020). Dinámicas territoriales de seguridad en La Guajira, el Amazonas y el Vichada (2017-2020). Estudios en Seguridad y Defensa, 15(29), 95-127.

<https://doi.org/10.25062/1900-8325.245>

WWF. (2021). Así funcionan las redes criminales y corruptas detrás del tráfico de fauna en la Amazonia y el Pacífico colombianos.

[wwf.org]
<https://www.wwf.org.co/?366015/Detras-del-trafico-de-fauna-silvestre-hay-redes-criminales-y-corruptas-que-acaban-con-la-biodiversidad-de-la-Amazonia-y-el-Pacifico-colombianos>

Zárate Botía, C. (2015). Estado, militares y conflicto en la frontera amazónica colombiana: referentes históricos para la interpretación regional del conflicto. Mundo amazónico, 6(1), 73-96.

<https://doi.org/10.15446/ma.v6n1.50059>

Zárate Botía, C. (2017). Estado, conflictos ambientales y violencia en la frontera Amazónica de Brasil, Colombia y Perú. Revista de Paz y Conflictos, 10(1), 113-136.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=205052042005>

BANDERA

Coronel Freddy Alberto Baquero Jaimes

Director del Centro de Estudios Históricos del Ejército

Teniente Coronel Elvis Leandro Mejía Egas

Oficial Difusión Académica Centro de Estudios Históricos del Ejército

Teniente Iván Leonardo Cisneros Rincón.

Editor y Jefe de Estudios e Investigaciones CEHEJ

Capitan Freddy Marcelo Flechas Gamba

Oficial Difusión Académica Centro de Estudios Históricos del Ejército

Andrea Catalina Álvarez Patiño

Diagramación Gráfica CEHEJ

Sugerencias y comentarios :

cehej2021@gmail.com

cehej@buzonejercito.mil.co

Centro de Estudios Históricos del

Ejército Nacional

Bogotá, Cantón Norte

CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS

Ejército de Colombia

www.centrohistoricoejc.mil.co